

## PREFACIO: USODE ESTA AGENDA

Las horas reflejadas en esta agenda están expresadas en el horario oficial para el territorio español peninsular y los cálculos astrológicos se han hecho con las coordenadas de la ciudad de Madrid. Cualquier observador que verifique la salida o puesta del Sol o de la Luna que esté al Este de Madrid asistirá a este acontecimiento diario unos minutos antes de lo señalado en la agenda, y quien observe al Oeste de Madrid, unos minutos después. Para el observador que habita en otras longitudes tendrá que sumar o restar a las horas de esta agenda la diferencia horaria de su país con respecto al estado español.

Esta agenda contiene, día a día, la relación de la Luna con los planetas del sistema solar y la fase en que se encuentra nuestro satélite; más una interpretación genérica que tiene en consideración las influencias de los restantes planetas. Estas interpretaciones están pensadas para todos los signos; por tanto, no son específicas para una persona. Son una síntesis diaria de cómo podemos interpretar nuestras reacciones y las de las personas que nos rodean, en términos muy generales, dándonos una idea de lo que ocurre en el plano emocional colectivo, para mejorar nuestra relación con él y con nuestro interior. Con este trabajo se intenta favorecer la optimización de nuestras decisiones.

Para realizar las interpretaciones la autora se ha inspirado en el sistema de astrología diaria que se le atribuye a Miguel de Notredame (Nostradamus). Este lo desarrolló para satisfacer las exigencias de la reina Catalina de Médicis y la intrigante corte de Francia. Este sistema tiene en cuenta que nuestro satélite (en términos astrológicos) influye, sobremanera, en las emociones, las pasiones y el cuerpo físico de las personas, considera sus tránsitos y los interpreta como una corriente del inconsciente colectivo, dando por bueno que esta suele ser la mejor manera de adelantarnos a los acontecimientos. Esto se basa en la premisa de que la mayoría de las decisiones y acciones de las personas dependen del estado de ánimo de los mismos y de la respuesta física a los estímulos o influencias ambientales. En definitiva, las emociones suelen tener mucho poder en el devenir de los acontecimientos. Estoy segura de que resultará interesante observar cada uno de nosotros qué influencias nos afectan más y cómo se manifiestan en nuestra cotidianidad.

También he tenido en cuenta que nuestro satélite tiene una gran influencia sobre los fluidos tanto del planeta como de los que componen el cuerpo físico de plantas y animales. Los seres humanos no recibimos mayor influencia pero sí tenemos mayor conciencia de estas mareas que están relacionadas con las fases lunares y su paso por cada signo. Por ejemplo, cada vez que La Luna transita por Cáncer influye particularmente en el estómago, diafragma, pechos, conducto torácico, sistema linfático y en todos los fluidos de nuestro cuerpo físico. La Luna influye también en la imaginación, la fantasía, el sueño, la percepción de la noche, las obsesiones, los enamoramientos, las pasiones, la memoria y la comunicación.

El famoso médico griego Hipócrates (460-370 a.C.) escribió en su famoso diario: "no toques con hierro la parte del cuerpo regida por el signo del zodiaco que atraviesa la luna en ese preciso momento". Con ello expresaba que un médico no debe practicar ninguna intervención quirúrgica en la región del cuerpo regida por el signo del zodiaco que transita la luna en ese momento. He aquí algunos ejemplos de lo que hay que

evitar: operaciones de corazón en los días de Leo, operaciones en las articulaciones de cadera en los días de Libra, operaciones en las articulaciones de rodillas en Capricornio, etc. No olvide la regla de oro de los sanadores arcanos:

"Todo lo que se haga por el bienestar de las regiones y órganos del cuerpo regidos por el signo que en ese momento atraviesa la Luna es doblemente oportuno y duplica su efecto benéfico... con excepción de las intervenciones quirúrgicas en esa zona del cuerpo."

Por ejemplo: si la Luna está en Capricornio y por tanto transita en el cuerpo físico por dientes, huesos, las rótulas y la piel. Según Hipócrates sabemos que este es un buen día para reforzar los tratamientos y cuidados especiales de estos órganos y partes del cuerpo, al tiempo que es muy malo para la cirugía en los mismos. Podríamos programar una limpieza de boca. Sería una experiencia poco traumática para nuestro organismo y nuestras encías se recuperarían en pocas horas pero nunca una extracción ya que habría más riesgo de infección y, por supuesto, una cicatrización más lenta y dolorosa.